



**Discurso pronunciado en nombre de Centroamérica por Lina Pohl,
Vice-Ministra de Medio Ambiente y Recursos Naturales
XVI Comisión Mixta Centroamérica – Unión Europea,
bajo el punto de agenda “Cambio Climático”
Bruselas, 8 de Febrero de 2011**

Señoras y señores:

El 20 de Julio del 2010, al inaugurar en San Salvador la cumbre extraordinaria de jefes de estado y de gobierno del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) en que se relanzó el proceso de integración regional, el presidente de la República de El Salvador, Don Mauricio Funes, destacó el cambio climático como una de las prioridades de la integración.

Recogiendo el sentimiento de muchos en nuestra región, en esa ocasión el Presidente Funes declaró: “El cambio climático para Centroamérica no es una especulación teórica o una posibilidad remota sobre la cual debatir, sino una realidad que, cada vez con mayor frecuencia, está teniendo consecuencias desastrosas para nuestros países”.

De esa manera, los Presidentes de Centroamérica, al asumir el compromiso de relanzar el proceso de integración regional propusieron que se desarrollaran acciones alrededor de los siguientes cinco pilares: “seguridad democrática, prevención y mitigación de los desastres naturales y de los efectos del cambio climático; integración social; integración económica, y el fortalecimiento de la institucionalidad regional”.

Como ven cambio climático es el segundo pilar solo después del de seguridad y de hecho ambos están muy estrechamente relacionados.

El cambio climático ya se convirtió en una gran amenaza a la estabilidad de Centroamérica, sobre todo por el creciente impacto de eventos climáticos extremos que nos destruye activos en los que hemos invertido cuantiosos recursos y porque nos obliga a desviar recursos que tendríamos que invertir en salud, educación y otras necesidades urgentes, simplemente en atender emergencias y reconstruir parcialmente lo perdido. Solo en el caso de El Salvador, las pérdidas ocasionadas por eventos climáticos extremos entre noviembre de 2009 y julio de 2010 excedieron los 400 millones de dólares. Los impactos van más allá. Por ejemplo, cuando se pierden cosechas, se pierden también los medios de vida de muchas familias campesinas, a la vez que se encarecen los alimentos para las familias urbanas. Y esto son impactos actuales.

En la medida que se agrava el problema del cambio climático – y esta es nuestra única certeza hacia el futuro – los impactos serán mayores y pueden severamente desestabilizar la región a menos que emprendamos desde ya acciones muy significativas en materia de adaptación al cambio climático que deben ser apoyadas por los países desarrollados de acuerdo a los compromisos que asumieron cuando ratificaron la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático.

Centroamérica no cuenta con la capacidad para desviar anualmente cientos de millones de dólares para atender emergencias y realizar acciones de rehabilitación, sin sacrificar al mismo tiempo la inversión en áreas prioritarias como seguridad alimentaria, salud y educación, que son clave para superar la pobreza e impulsar el desarrollo.

No se trata simplemente del hecho irrefutable de el cambio climático impone barreras para que nuestros países logren el cumplimiento de compromisos con las Metas de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas, lo cual ya es dramático. El cambio climático al progresivamente agravar los ya agudos problemas de seguridad alimentaria, disminución de cosechas, hambre, desnutrición y reducida disponibilidad de agua, en un contexto de mayor escasez de recursos puede llevar rápidamente al aumento de los flujos migratorios y al incremento descontrolado de demandas y las disputas sociales, más allá de las capacidades de respuesta institucional de los gobiernos, con consecuencias directas e indirectas en descontento e inestabilidad social y política.

Por ello, la atención al cambio climático se torna un tema prioritario dentro de la agenda de seguridad de la región, que ya se enfrenta fuerte actividad de pandillas, narcotráfico y crimen organizado.

Esta agenda también encuentra sustento en los mejores estudios realizados sobre la realidad del cambio climático. El más reciente de ellos, “La Economía del Cambio Climático en Centroamérica”, apoyado técnicamente por la Comisión Económica para América Latina CEPAL, confirmó, una vez más, la paradoja de que los países que menos han contribuido al problema, emitiendo menos gases de efecto invernadero (GEI), son los más vulnerables y sufren los mayores impactos del cambio climático. Centroamérica produce una parte mínima de las emisiones globales: menos del 0.3% sin cambio de uso de la tierra y menos de 0.8% de las emisiones brutas totales en 2000.

Esta constatación implica que para Centroamérica, por razones históricas, y por apremiante realidad, la prioridad en materia de cambio climático es la adaptación y la atención a las múltiples vulnerabilidades que experimenta, y que nuestros esfuerzos en materia de mitigación para reducir o capturar emisiones solo se justifican si están basados en la adaptación, como en el caso de esfuerzos de restauración de ecosistemas para reducir los riesgos o si contribuyen simultáneamente al logro de otros objetivos, por ejemplo, en materia de salud como podría ser el caso del mejoramiento del transporte, o en materia de competitividad económica como en el caso del impulso de las energías renovables .

En cualquier caso es importante destacar la necesidad de priorizar las inversiones en materia de adaptación, a la vez que se busca avanzar en las negociaciones de cambio climático en una lógica que permita moderar el agravamiento del problema.

Es por ello que repetidamente Centroamérica ha venido planteando la necesidad de reducir y estabilizar los niveles de concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel máximo de 350 partes por millón de CO₂ equivalente, de manera que el incremento de la temperatura media de la tierra no sobrepase los 1.5 grados Celsius con referencia a los niveles preindustriales.

Los textos que emergieron de la Cumbre de Cancún todavía no asumen esta meta, aunque debe reconocerse que dicha Cumbre si comenzó a abrir el camino para avanzar en materia de adaptación, financiamiento, transferencia de tecnologías. También se dieron los primeros pasos para el establecimiento de un mecanismo para hacer frente a las pérdidas y daños asociados al cambio climático, que sería de gran trascendencia para la realidad que enfrenta Centroamérica.

De gran trascendencia es también que Cancún permitiera comenzar a recuperar la confianza en el proceso multilateral, como el espacio político apropiado de discusión del cambio climático. Centroamérica se dispone así a emprender renovados esfuerzos para lograr acuerdos en todos los aspectos de la Convención Marco, así como para fijar un segundo período de compromisos del Protocolo de Kioto.

Para ello, los Ministros de Medio Ambiente de Guatemala, El Salvador y Honduras, que detentarán la presidencia de pro-témpore de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) durante el presente año y el primer semestre del siguiente, han acordado definir e impulsar una estrategia común de impulso a las actividades regionales de adaptación al cambio climático y de negociaciones ante las próximas Conferencias de las Partes.

Para desarrollar esa estrategia de adaptación, que responda al mismo tiempo a los problemas de seguridad que afronta la región, hacen falta significativas inversiones en los sectores de infraestructura, agricultura, gestión hídrica, asentamientos humanos y salud, entre otros, que ciertamente están más allá de las capacidades presupuestarias de nuestros gobiernos.

En ese sentido, exhortamos a que la Unión Europea amplíe su agenda de cooperación con la región en el tema de cambio climático. Esperamos que en esta reunión de la Comisión Mixta podamos avanzar en los entendimientos de cara a las responsabilidades comunes pero diferenciadas con relación al cambio climático, de manera que podamos realizar acciones concretas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de los pueblos de ambas regiones de integración.

Muchas gracias.